



S E R M O N

DE SAN FÉLIPÉ, Y SANTIAGO

Apostoles.

Qui videt me, videt & patrem meum.
Ioann. 14.



VIA dicho Christo tantas grandezas de su Padre, que mouido Felipe de vna piadosa curiosidad, le dixo con grande resolucion: *Domine, ostende nobis Patrem, & sufficit nobis*, Señor, mostradnos al Padre, y esso nos basta; no queremos mas dicha, no deseamos otra felicidad.

Respondiòle Christo: *Philippe, qui videt me, videt & patrem meum*, Felipe, quien me vè à mi, vè à mi Padre. Porque es el Hijo vna Imagen tan perfecta de su Padre, es vn espejo en que tan viuamente se representa, que vèr al Hijo, es vèr al Padre, *Qui videt me, videt & patrem meum*.

La misma curiosidad que tenia Felipe de vèr al Padre, tenemos nosotros de vèr al Hijo, de conocer à Christo, de quien tantas cosas nos dizen los Euangelios. Poco ha, que le celebramos muerto, y luego refucitado; y nuestra curiosidad se extendia à su vida, y à su muerte: deseauamos conocerle viuio, por vèr las obras de su vida; y muerto, por contemplar las finezas de su muerte; y todo se ha frustrado, porque su vida muriò en su muerte,

te, y su muerte muriò en su Resurreccion. Mas, ò prouidencia grande! La Iglesia nos ofrece tan cerca de la muerte, y Resurreccion de Christo dos Apostoles, y discipulos, en que Christo viue, y muere, ò por mejor decir, en que viue la vida, y la muerte de Christo: en Felipe viue la muerte, y en Santiago viue la vida, porque Santiago es Imagen de Christo viuio, y san Felipe Imagen de Christo muerto.

En la ley antigua huuo muchas imagenes de el Messias promerido, para còsuelo de los mortales en la tardança de su Redemptor, pero eran imagenes parciales, y tan diminutas, que ninguna representaua à todo Christo, sino solo alguna hazaña de su vida, ò de su muerte. Abèl muerto por inuidia de su hermano representaua à Christo, que auia de morir por inuidia de su mismo pueblo; Isaac lleuando la leña al monte, figuraua al Redemptor lleuando la Cruz al Caluario; Joseph vendido de sus hermanos à Iesus vendido de Iudas, y todos los Patriarcas, y Proferas resplandecieron con alguna de sus virtudes, pero ninguno llegò à representar ni toda la vida de Christo, ni su muerte; figuraronle por partes, porque no podia auer copia, que igualasse à tan grande original. Oy si, que tenemos todo el original en dos copias, todo el prototipo en dos retratos, en Felipe la copia de Christo muerto, en Santiago la copia de Christo viuio. Si quereis vèr à Christo viuio, os dirà Iacobo: *Qui videt me, videt & patrem meum*, quien me vè à mi, vè à mi Padre, à mi Señor, y Maestro. Si quereis vèr à Christo muerto, os dirà Felipe: *Qui videt me, videt & patrem meum*, quien me vè à mi, vè à mi Padre.

No estrañeis que la Iglesia en esta fiesta nombre primero à San Felipe, que à Santiago, y anteponga aquel à este, siendo este imagen de Christo viuio, y aquel imagen de Christo muerto, porque sigue el estilo de la Escritura, que primero propone à Christo muerto que viuio. En el Apocalipsi le llama San Iuan, Cordero muerto desde el principio del mundo, *Agnus, qui occisus est ab origine mundi*. Y no nació, hasta que vino la plenitud de los tiempos. *Vbi venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum, factum ex muliere*. Como assi: muerto desde el prin-

epio del mundo, y nacido despues de muchos siglos. En esso conoceréis el deseo, que tenia Christo de morir, pues atropellando el orden de la naturaleza, primero se contempla muerto, que nacido; y es la razon que como nació para morir por los hombres, aunque en la execucion fue primero el nacer, en la intencion fue primero el morir, porque no se hiziera hombre, ni naciera, sino huuiera de morir. Por esso la Iglesia propone primero à San Felipe, que à Santiago, la Imagen de Christo muerto que la Imagen de Christo viuo. Yo seguirè el orden de la execucion por mayor claridad, primero propondrè à Iacobo que à Felipe, à Christo viuo, que à Christo muerto. Pidamos la gracia: *Aue Maria, &c.*

S. Tho.
cñ com-
m. PP.

Qui videt me, videt & patrem meum. Ioan.

14.

Ecol. 30
4.

Hablado el Eclesiastico del hijo bien disciplinado, dize: *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se*, murió el Padre, y es como si no muriera, porq̄ ha quedado viuo en la imagen de su hijo. Esta fue la prouidencia de Dios, quando hizo al hombre mortal, hazerle inmortal en los hijos que son imagenes de su padre, para que quando muriese en su persona, quedasse viuo en su Imagen. Pero no queda viuo perfectamente el Padre, si solo viue en la imagen de su naturaleza, y no en la, de sus

costumbres; queda viuo el cuerpo, mas no queda viuo el espiritu; el hijo que imita al padre, esse es el que le resucita, ò no le dexa morir ni en todo, ni en parte; y de este habla el Eclesiastico, quando dize, que no muere el padre, que dexa vn hijo bien enseñado, *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se.*

Con el mismo concepto dize San Ambrosio en las obsequias de Theodosio: *Ergo tantus imperator recessit à nobis: sed non totus recessit, reliquit enim liberos suos, in quibus debemus eum agnoscere.* Es posible que

se

se ausentò de nuestros ojos tan grande Emperador; pero no se ausentò del todo, porque dexò hijos en quien le debemos conocer, y mirar, como en imagenes de su poder, como en retratos de su valor, y como en copias de sus virtudes, y perfecciones. De quiea se puede dezir esto como de Christo: Ausentòse de nosotros, y no se ausentò del todo, porque dexò dos hijos, y discipulos, en que le debemos conocer, y mirar viuo, y muerto: murió, y es como si no muriera, porque quedò viuo en Iacobo; resucitò, y es como si no resucitara, porque quedò muerto en Felipe; en este viue su muerte, que debe ser inmortal, y en aquel viue su vida que no debe morir.

De Zeufis dizen, que alentaua las imagenes, Apeles daba vida à los retratos, y las copias de Protogenes parecian originales. No será marauilla, que estas dos copias de Christo, hechas por la mano del Sumo Artifice, parezcan originales, y que sea lo mismo ver à San Felipe, y Santiago, que ver à Christo.

Vamos descogiendo estos liengos, y mostrando estas imagenes. Quereis ver à Christo viuo? Mirad à Santiago. Así lo hazian los Fieles, que deseauan ver à Iesvs, despues que subió à los Cielos; venian à Gerusalen à ver à Iacobo, y en viendolo, les parecia aver visto al Saluador. Y San Ignacio Martir dize en vna carta à San Iuan Euangelista, que pensaua ir à Gerusalen à ver à Santiago el Justo, porque, segun le referian, eran tan parecidos en el rostro, en la vida, y en la conuersacion, como si fueran hermanos gemelos, y era lo mismo ver à Santiago, que à Christo. Buena prueba es lo que afirma San Antonino, y otros Doctores, que por esso diò Iudas el beso de paz, por señal à los Iudios; para que no prendieslen à Santiago en lugar de Christo, porque eran tan parecidos, que era necesario tener con ellos mucha familiaridad para no equiuocarlos.

Errò impiamente Heluidio Herege, diciendo, que Iacobo fue hijo de Maria, porque se llamaua hermano de Christo; pero lo cierto es, que Maria le

tenia en lugar de hijo, por ser vn retrato viuo de su Hijo. De vna noble Troyana dize el Poeta, que auendosi le muerto vn hijo, que tenia, adoptò por hijo otro, que se le parecia mucho, y que al mirar el hijo adoptiuo, le parecia ver al natural. *O mihi sola mei super Astyanactis imago. Sic oculos, sic ille manus, sic ora ferebat: & nunc aequali tecum pubesceret æuo.* O verdadera imagen de mi hijo. Afsi miraua, afsi andaua, afsi mouia las manos, aquellas eran las facciones de su rostro: aora tuuiera mi hijo la misma edad. Lo mismo sucedia à Maria al mirar à Iacobo; y por esso le amaua muy tiernamente. Mas como no auia de amar la Madre el retrato de su hijo? La copia de su Vnigenito?

Mas semejante era Santiago à Christo en la santidad, que en el rostro, en las costumbres, que en las facciones; y por esto particularmente dize San Geronimo, que le llamaron hermano de el Señor. Christo prueba en nuestro Euangelio que es Imagen del Padre, porque haze las mismas obras, que el Padre. *Pater in me manens*

ipse facit opera, el Padre es el que haze en mi las obras; y añade: *Non creditis, quia ego in patre, & pater in me est?* No creéis, que yo estoy en el Padre, y el Padre està en mi? *Alioquin propter opera ipsa credite*, si no lo creéis por mis palabras, creedlo por mis obras, que son las de mi Padre. *Quippè* (dize San Cyrilo Alexandrino) *qui eiusdem operibus, quibus pater summa cum potestate tollere illum considerauerit, is intelliget naturalem caracterem, atque imaginem patris esse filium*, porque quien considerare que haze las mismas obras el Hijo, que el Padre, conocerà que el Hijo es figura, y Imagen del Padre. Y en otro lugar dize el mismo Santo: *Similitudo vite non ineptè nomen imaginis accipit*, la semejança de la vida se llama con razon imagen.

Siendo tan semejante la vida de Iacobo à la de Christo, siendo vnas sus obras, las mismas sus costumbres, quien negarà, que Iacobo es imagen de Christo? Christo fue llamado Nazareno: *Iesus Nazareus*; Santiago fue Nazareno, y por esso nunca se cortò el cabello. Christo fue

L. 9. in Ioan. c. 41.

Cyr. Alex. lib. 2. in Ioan. c. 41.

V. Auth. scribentes u. Epist. Iacobi.

fue ministro de la Circuncision, como le llama San Pablo, porque solamente predicò à los Iudios, como à gente fiel, santa, y elegida de Dios, à la qual auia sido prometido, *Non sum missus, nisi ad oues, quæ perierunt, domus Israel*. Santiago fue elegido de los Apostoles (por mandado de Christo, segun Eusebio) para Obispo de Gerusalen, y Pastor proprio de los Iudios; y por esso le llama Eschicio, Sumo Capitan de la nueva Gerusalen, Principe de los Sacerdotes, y lumbré de los Apostoles. Christo instituyò el Sacrificio de la Missa, y dixo la primera estando con sus Discipulos la noche de su Pasion, y Santiago dixo la primera Missa en presencia de los demás Apostoles, despues de la Ascension del Señor; y enseñò el modo de celebrarla.

Dize Platon, que nada ay tan semejante à Dios, como el que es justissimo entre los hombres, *Deo nihil est similis, quam cum ex hominibus aliquis justissimus est*. Santiago fue justo desde el vientre de su madre, porque fue santificado en el, como afirma San Epifa-

nio, y Egesipo; privilegio que no se dize de otro alno de los Apostoles. Y fue creciendo siempre en la justicia con la compañía, y comunicacion de Christo, con quien se criò desde niño, como escriue el mismo San Epifanio. Y llegò à tan grande Santidad, que era llamado por excelencia el justo. Tan justo era, que no le quitaron el renombre los mismos, que le condenarò à muerte. Gloria singular de Christo, si no la huiera comunicado à su Apostol. Sientase Pilatos en su Tribunal para condenar al Saluador à muerte de Cruz por los delitos, que le imputauan los Iudios, y la primera diligencia, que haze, es lauarse las manos, diziendo: *Innocens Ego sum à sanguine iusti huius*, yo estoy inocente de la sangre de este justo. Y luego inmediatamente: *Iesum autem flagellatum tradidit eis ut crucifigeretur*, entregò à Iesus, para que fuesse crucificado. O Pilatos: Si es justo, como le condenas à muerte, y si le condenas à muerte, como le llamas justo? No ves, que firmas contra ti sentencia de injusto, quando firmas contra el justo sen-

Matth. 27. 24.

ten-

Eneid. 3

Rom. 15

Matth.

15. 24.

15. 24.

E. Kius

tom. 3.

de Sact.

tencia de muerte? Tan inadvertido es vn luez tan entendido: No es inadvertencia de Pilatos, sino testimonio de la inocencia de Christo, à quien pudo la tirania quitar la vida, como si fuera culpado, y no pudo la maldad quitarle el nombre de justo. Quando los judios tomaron piedras contra Iacobo, por auer predicado à Iesvs, Hijo de Dios, lo qual tenian por gran blasfemia, clamaron todos. *O, d, iustus errauit.* No veis como ha errado el Iusto; y luego le dieron la muerte. O Iacobo verdaderamente justo! Pudo la injusticia quitarle la vida como à culpado, pero no pudo quitarle el nombre de justo.

Aun admiro mas vn titulo que dà San Cyrilo Alexandrino à Iacobo; llamale: *Sanctorum spiritu plenus*, lleno de el espiritu de los Santos. Si dixera lleno de Espiritu Santo, era grande alabanza; pero no era nueva; porque se dize de todos los Apostoles:

Att. 2.
Luc. 1. *Repleti sunt omnes spiritu sancto.* Se dize de S. Iuan Bautista, y de sus padres Zacharias, y Isabel, se dize de San Esteuan, y de otros

grandes Santos; pero lleno del Espiritu de todos los Santos, *Sanctorum Spiritu plenus*, no hallo, que se diga de otro sino de Iacobo, y parece, que solo se puede dezir de Christo; porque està lleno del espiritu de todos los Sâtos, es tener el espiritu de todos, y esta es alabanza propia de la fuente de la santidad, de cuya plenitud, como dize San Iuan, todos reciben espiritu, y gracia. *De plenitudine eius nos omnes accepimus, & gratiam pro gratia.* Digo que por el mismo caso que esta gloria es propia de Christo, se ha de dezir de Iacobo, como imagen de Christo; en Christo està el espiritu de todos los Santos, como en fuente de donde todos beben el espiritu; en Iacobo, como en retrato de Christo. Està en Iacobo el espiritu de todos los Santos, porque està la Fè de los Patriarcas, la esperanza de los Profetas, la caridad de los Apostoles, la fortaleza de los Martyres, la prudencia de los Pontifices, la sabiduria de los Doctores, la penitencia de los Confesores, la pureza de las Virgenes, porque todo lo es Santiago, Patriarca, Profeta, Apol,

Joan
5.

tol, Martir, Pontifice, Doctor, Confessor, y Virgen: ninguna virtud le falta, todas las prerogatiuas tiene, todas las excelencias goza, *Sanctorum spiritu plenus*; al fin como retrato viuo de Iesu Christo.

Grã confirmacion de lo dicho, lo que escriue el Apostol à los Galatas. Refiere como estuuò en Gerusalen, y dize: *Alium Apostolorum vidi neminem, nisi Iacobum fratrem Domini,* no vi à ninguno de los Apostoles sino à Santiago, hermano de el Señor. Nota Simeõ Metraphrate, que refiriò esto San Pablo, *Quòd res esset magna, & digna, que mandaretur memoria, videre Iacobum,* porque tenia por cosa grande, y digna de perpetua memoria, auer visto à Iacobo. Hazeme nouedad; porque Pablo auia visto à Christo glorioso, quando se le apareciò en el camino de Damasco; y para quien auia visto à Christo, no era gran cosa ver à Iacobo. Antes si por esso mismo, porque auia visto à Christo, era cosa memorable, ver à Iacobo; porque despues de auer visto à Christo, no auia que ver sino la Imagen de

Gal. 1.
12.

Christo, despues de auer visto el original, solo merecia verse el retrato; este era Iacobo, y por esso refiere, como cosa singular, y memorable, auer visto à Iacobo. *Alium Apostolorum vidi neminem, nisi Iacobum fratrem Domini.*

Esta manera fue Santiago Imagen de Christo viuo, pero no lo fue de Christo muerto. Mas porque no acabò el Señor este retrato; porque no hizo copia de su muerte, al que auia hecho copia de su vida: Porque se iba equiuocando tanto el Discipulo con el Maestro, el sieruo con el Señor, que era necesario distinguir la copia de el original. Manda Dios al Patriarca Abraham, que le sacrifique à su hijo Isaac sobre vn monte que le mostràrà, llama el padre al hijo, carga sobre sus ombros la leña, sube Isaac con ella al monte, ponele sobre ella el padre, y estando para quitarle la vida viene vn Angel, que le detiene, *Non extendas manum tuam super puerum, neque facias illi quicquam.* Porque embarca el Señor la muerte de Isaac, quando està para executarfe; porque no

Gen. 22

H
quie-

quiere, que se perficione el sacrificio, y se consume la víctima: lo que pretende no es hazer à Isaac vna imagen de su hijo? Si. Pues dexele morir, para que sea perfecta la imagen. No; porque quiere, que sea copia, y no original. Viò que Isaac iba à ser sacrificado de su mismo padre, como Christo, *Proprio filio non pepercit*; que Isaac lleuaua sobre sus ombros la leña, como Christo auia de lleuar sobre los suyos el madero de la Cruz: que auia subido al monte, como Iesus auia de subir al monte Caluario: que estaua sobre la leña para ser sacrificado, como Christo sobre la Cruz; y estando ya para morir Isaac, le pareció, que se iba equiuocando mucho con Christo, que el retrato se iba bolviendo original, y no quiso que Isaac muriese, para que se distinguiese de Christo por la muerte, el que hasta la muerte se auia confundido con Christo. Lo mismo sucedió con Jacobo, equiuocóse tanto con Iesus en vida, que fue necesario, que se distinguiese por la muerte. Por esso al ir à morir, admitió el beso de paz, con que lu-

Rom. 8.
32.

E
li
h

das le distinguió de Jacobo, como si dixera. Ya es tiempo de que se conozca, qual es la copia, y qual el original, quien es Jacobo, y quien es Christo: quando voy à morir, no quiero que me desconozcan los judios, y prendan por mi à Jacobo, porque quiero distinguirme por la muerte del que conmigo se ha equiuocado en la vida.

Siempre anduuo Christo con este cuydado, y por esso no quiso padecer ninguno de los tormentos, que auia de padecer su Apostol. Tres particulares tormentos quisieron dar à Christo sus enemigos. Quisieron despeñarle desde la cumbre de vn mote, *Duxerunt illum usque ad supercilium montis, super quem ciuitas illorum erat edificata, ut precipitarent eum.* Tomaron piedras, para tirarle. *Sustulerunt lapides Iudei, ut lapidarent eum.* Y quisieron quebrantarle los huesos en la Cruz. Quando le quisieron sus enemigos precipitar, *Transiens per medium illorum, ibat, se auferend de ellos:* quando le quisieron apedrear: *Exiuit de manibus eorum,* escapó de sus manos: quando quisie-

Luc. 4.
29.

Ioan. 10
31.

Luc. 10
30.

Ioan. 10
39.

Ioan. 19
33.

fieron quebrantar los huesos, *Ut viderunt eum iam mortuum, non fregerunt eius crura,* lo dexaron de hazer por hallerle muerto. Porque rehusó estos tormentos, quien padeciò tantos: porque no quiso ser precipitado, apedreado, y quebrantado, el que tenia ansia de mas, y mas penas: Porque auia de padecer estos tormentos Jacobo, por esso no los quiso él padecer.

Viendo los Principes de los Sacerdotes, que se conuertian muchos à la Fè, por la predicacion, y zelo de el Santo Apostol, no osando oponerse descubiertamente, por ser grande su autoridad, y la opinion en que todos le tenian, le rogaron que se compadeciese del Templo, en que Dios auia sido tan venerado, y ya se miraua desierto; y de la ley dada del Señor à Moyses, sin obseruancia, ni culto: desengañando al pueblo, y diziendo, lo que sentia de Iesus Nazareno. Para esto en vn dia solemne le subieron à vn lugar alto, y eminente del Templo, estando presente vn numero sin numero de Judios, y Gentiles, y auiendo he-

cho los Principes de los Sacerdotes vn grande elogio de Jacobo, para conciliarle mayor credito, le preguntaron, que sentia del hijo del hombre Iesu Christo? A que respondió: Que me preguntais del hijo de el hombre? Sabed que está sentado à la diestra de Dios Padre, y ha de venir à juzgar à los viuos, y à los muertos. Entonces los Sacerdotes irritados le tiraron piedras, le despeñaron del lugar donde estaua, y vno de ellos tomando vn grueso palo le hirió en la cabeça; y de esta manera dió el espíritu al Señor rogando por sus enemigos.

Veis aqui los tres tormentos de Jacobo, y veis aqui, los tormentos, que no quiso padecer Christo. San Pablo dize à los Colosenses, que suplia en su carne lo que faltaua à la Pasion de Christo. Esto podia dezir Jacobo, *Adimpleo ea, quæ defunt Passionum Christi, in carne mea.* Porque aunque à la Pasion de Christo executada no le faltò nada, por lo qual dixo en la Cruz, *Consumatum est,* pero à la Pasion de Christo amenaçada, ò intentada de sus ene-

migos, le faltaron tres tormentos, el despeño, las piedras, y los palos, y estos padeció Iacobo. Mas Christo dispuso que le faltasen à él estas penas, y que las padeciese Iacobo, para que se diferenciase de él en la muerte, el que con él se confundia en la vida.

Aueis visto la Imagé de Christo viuo. Quereis ver la Imagé de Christo muerto? Mirad à Felipe. De la vida de San Felipe sabemos pocas cosas, pero admirables. Que à vna palabra sola que Christo le dixo, mandando, que le siguiese, *Sequere me*, le siguió; dexando por él todo quanto poseía, y esperando al estudio de las letras Sagradas. Que luego que el Señor le llamó para su Apostol, llamó él à Nathanael, y le truxo à Christo, *Veni, & Vide*; empeçando à hazer officio de Apostol, desde que empeçó à ser Apostol. Que Christo le amó mucho, y trató con grande familiaridad, como se ve en varios coloquios, que con él tuuo en el Euangelio; y en valerse los Gentiles, que deseauan ver à Christo, de Felipe, mas que de otro al-

guno de sus discipulos, para que se le mostrasse. Que despues de la subida de el Señor à los Cielos, predicó en la Asia, y en la Scitia, y en ambas partes conuirtió muchos millares de almas à Christo, arruynando Templos de los Dioses falsos, edificando Iglesias al Dios Verdadero, derribando Idolos, erigiendo altares, plantando la Fe, y arrancando la Idolatria.

Pero pasemos à su muerte, en que es retrato de Christo. Auiendo predicado el Euangelio en Hierapolis, Ciudad principal de la Frigia, y muerto vna serpiente estraña, que adoraua el pueblo ciego, y se tragaua muchos hombres que le ofrecian en sacrificio, los Sacerdotes, y Magistrados prendieron al Santo Apostol, y auiendole maltratado, injuriado, y afrentado, le agotaron cruelmente, y despues le crucificaron. Ya tenemos la copia de Christo Crucificado. Esperad, que ay muchos primores que notar en el retrato. Quisieron los Iudios, que Christo baxasse de la Cruz, y por esso dezian: *Si Filius Dei es, descende de de. Cruce. Si Rex Israel*

Matth.

27. 40.

42.

est.

est, descendat nunc de cruce, & credimus ei. Y Christo no quiso baxar de la Cruz, sino morir en ella. Pretendieron baxar algunos à Felipe de la cruz, y él hizo oracion al Señor, para que no lo permitiese, y así espiró en ella; porque no quiso Christo que le faltasse la vltima perfeccion à esta imagen suya. En la muerte de Christo tembló la tierra, y se abrieron los sepulcros, *Terramota est, & petrae scissae sunt, & monumenta aperta sunt.* Y en la muerte de Felipe tembló tambien la tierra, y abrió sepulcros, para tragar à los que le auian crucificado.

O que imagen tan parecida! O que retrato tan verdadero! Bien puede dezir Felipe à los deseos de ver à Christo Crucificado: *Qui videt me, videt & Patrem meum.* Quando estaua Christo en la Cruz, dize San Lucas, que se pusieron sus conocidos lexos del. *Stabant noti eius à longe.* Y el Profeta Dauid dize en nombre de Christo crucificado: *Considerabam ad dexteram, & videbam, & non erat, qui cognosceret me,* miraua à la mano derecha, y no auia quien me conociese. Ao-

Luc. 23.

49.

Ps. 141.

5.

ra considero yo, que quié mirasse desde lexos à Felipe crucificado no acertará à distinguirle de Christo; y si entonces no conocian à Christo por desconocidos, oy no le auian de conocer por equiuocados.

Pareceme, que como llamaron à Iacobo: *Frater Domini*, hermano del Señor, por lo mucho, que se le pareció viuo, podiamos llamar à Felipe hermano del Señor, por lo mucho, que se le parece muerto. San Pablo llama à Christo: *Primogenitus in multis fratribus*, primogenito de muchos hermanos. Y San Iuan en el Apocalypsi le llama: *Primogenitus mortuorum*, primogenito de los muertos. De donde infero, que así como tiene hermanos Christo viuo, tiene tambien hermanos Christo muerto; que esso dà à entender el titulo de primogenito. Ahora quales son los hermanos de Christo viuo? San Pablo lo dize en el mismo lugar. *Quos praesciuit, & praedestinauit conformes fieri imaginis filij sui, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus*, los que Dios predestinó para ser

Rom. 8.

29.

Apoc. 1.

5.

son.